

5.5 Distribución y almacenamiento de recursos

El transporte de todos los recursos y bienes producidos en tu ciudad corre siempre a cargo de los esclavos. Si te detienes a observar la actividad diaria de cualquier urbe, verás como estos incansables trabajadores no dejan de moverse de un lado a otro, llevando los productos o materiales allí donde sean necesarios.

Para que una economía sea equilibrada, el número de esclavos ha de ser superior al de habitantes de la urbe (la cifra óptima es de 2 esclavos por cada ciudadano).

Igualmente importante será la distribución de estos esclavos, ya que a diferencia de los trabajadores, ellos no circunscriben su actividad a una determinada área de influencia. Si un esclavo se ve constantemente obligado a cruzar la ciudad para realizar la entrega de un recurso necesario, su carga de trabajo será demasiado dura. Ya que los esclavos son el motor que mueve la economía de tu ciudad, no es recomendable que sus jornadas sean insostenibles: podrían rebelarse o incluso caer enfermos. Una forma de evitar que se produzcan estas excesivas cargas de trabajo es repartir almacenes (y barracones de esclavos en sus proximidades) por tu creciente ciudad. De esta forma las distancias que habrán de recorrer los esclavos reubicados serán mucho menores ya que dormirán en el barracón y se abastecerán en el almacén.



❖ Recuerda que para construir un barracón, en el foro ha de haber al menos 20 esclavos. De ellos, 10 serán transferidos al nuevo barracón.

5.6 Comercio

La obtención de recursos no tiene por qué limitarse a la explotación física de tu territorio. Un método alternativo (y en ocasiones obligatorio si la naturaleza de tu territorio no te proporciona de un determinado recurso) para reunir los bienes demandados por tu población es el comercio.

A través del panel de información del foro podrás conocer las posibles rutas comerciales que puede establecer tu ciudad en un momento dado. Algunos poblados bárbaros no hostiles pueden mostrarse dispuestos a cambiar un recurso por otro, y a veces la mismísima Roma te ofrecerá tratos que pueden o no interesarte. Una condición indispensable para el intercambio de recursos con otras poblaciones es la construcción de un puesto comercial. En él podrás elegir las rutas que más te interesen según las ofertas que cada población realice.

❖ Ten en cuenta que para comerciar tendrás que disponer de excedentes del recurso que deseas intercambiar.

Figura 5-1: Establecer una ruta comercial



- 1 Selecciona un puesto comercial para abrir su panel de información.
- 2 Pulsa aquí para abrir la ventana de rutas.
- 3 Haz clic sobre la oferta que te interese.
- 4 Pulsa el botón "Aceptar" para iniciar el intercambio.



Capítulo 6. Sociedad

6.1 Esclavos

La primera distinción social que se produce en la ciudad romana diferencia entre esclavos y ciudadanos. Los esclavos, a pesar de ser un elemento clave de la economía de la urbe, no desempeñan profesiones específicas ya que se dedican única y exclusivamente al transporte y distribución de recursos. A pesar de no ser considerados ciudadanos, tienen una serie de necesidades básicas que todo gobernador deberá satisfacer.

La vivienda principal de todo esclavo es el foro. Es aquí donde duerme y se alimenta, siendo el trigo y la carne los bienes indispensables para su sustento. Es fundamental que los esclavos tengan siempre fácil acceso a fuentes de agua donde poder asearse y dispongan de los alimentos que necesitan, ya que mejorar sus condiciones higiénicas disminuye la probabilidad de que contraigan enfermedades.



Dureza de las jornadas

Otra de las claves para mantener satisfechos a los esclavos es vigilar sus jornadas de trabajo. Si éstas se vuelven excesivamente pesadas, su rendimiento se verá sensiblemente mermado.



Jornada libre



Jornada dura



Jornada pesada



Jornada agotadora

La mejor forma de reducir la carga de trabajo de los esclavos es comprar más esclavos o bien emplazar almacenes y barracones en aquellas zonas de tu ciudad que se encuentren algo alejadas del foro. De esta forma rebajas considerablemente las distancias que tienen que recorrer los esclavos cada día para realizar su trabajo.

6.2 Clases sociales

En la ciudad romana conviven cuatro clases sociales: plebeyos, clase media, clase alta y patricios. Esta condición depende única y exclusivamente del estatus de la vivienda habitada por el ciudadano en cuestión.

En una ciudad en ciernes, las primeras viviendas serán humildes magalias. Sin embargo, a medida que la ciudad crezca y construyas edificios de prestigio como altares y monumentos, las viviendas cercanas aumentarán de estatus, lo que conlleva un ascenso en la clase social de sus inquilinos.

Esta evolución que se produce entre las clases sociales es siempre positiva pues eleva el estatus de tu ciudad, circunstancia muy apreciada por Roma. Además, los ciudadanos de clases altas son más productivos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que cada estamento social tiene necesidades específicas que deben ser satisfechas.

Por ello, es recomendable que planifiques adecuadamente este tipo de situaciones, anticipándote a las nuevas necesidades de tus ciudadanos.

